

## ***Emory S. Bogardus y los Nuevos Fundamentos de la Morfología Social***

*Por Pinto FERREIRA, Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Recife, Brasil, y miembro de la "International Society for General Semantics" Colaboración especial para la Revista Mexicana de Sociología. Traducción del portugués del Lic. Carlos H. Alba.*

1. *Noción general de la morfología social. Las opiniones de Durkheim, Halbwachs, Plenge, Wiese y Gurvitch.* La morfología social es, de modo general, la teoría científica de los grupos humanos. Su formulación teórica fué bosquejada por el genio clarividente de Durkheim en su obra *Les Règles de la Méthode Sociologique*, vislumbrándola como una de las partes más importantes de la doctrina social. De ella se originó la vulgarización del término al aclarar el sociólogo francés, con su estilo cristalino y preciso, que "... se podría llamar Morfología Social a la parte de la Sociología que tiene por tarea constituir y clasificar los tipos sociales".<sup>1</sup>

En Alemania uno de los ilustres representantes de la sociología relacional, Johann Plenge, en su *Zur Ontologie der Beziehung*,<sup>2</sup> se refiere a una "Sociosomatología" (Sozialsomatologie) como "la teoría de los

1 A. Cuvillier. *Introduction à la Sociologie*, París, 1946, pp. 180 y sig. Emile Durkheim, *Les Règles de la Méthode Sociologique*, París, 1901, p. 100.

2 Johann Plenge, *Zur Ontologie der Beziehung (Allgemeine Relations theorie*, Muenster, i, W., 1930, p. 20.

complejos cuerpos existenciales de la sociedad en su estructura general” (*die Lehre von komplexen Daseinskörper der Gesellschaft in seiner allgemeinen Struktur*). Evidentemente, los términos usados por Durkheim y Plenge caen en la misma sinonimia, aunque la expresión del maestro de la “escuela sociológica francesa” se hizo más corriente, universalizándose en la lengua sociológica.

Más recientemente, Von Wiese en su *System der allgemeinen Soziologie* bosquejó los lineamientos básicos de una teoría de las formas sociales, denominándola “Soziale Gebildelehre”; el mismo problema preocupó a algunos nuevos sociólogos yanquis, por ejemplo, Lundberg en sus *Foundations of Sociology* y Stuart C. Dodd en las *Dimensions of Society*. También el ilustre sociólogo ruso Sorokin en su *Social and Cultural Dynamics*, el polaco Georges Gurvitch en el *Essai d'une classification pluraliste des formes de la sociabilité* y Werner Sombart en *Grundformen des menschlichen Zusammenlebens* trajeron soluciones originales respecto del tema. Asimismo, se pueden mencionar algunas investigaciones interesantes hechas por Eubank, Maunier, Karl Menger, José Virgilio Rocha<sup>3</sup> y algunos otros.

Ahora sería preciso proceder a efectuar una penetración profunda en el concepto de la morfología social, según la línea doctrinaria propuesta por Durkheim. A este respecto, Maurice Halbwachs, profesor en la Sorbona, complementando con ricos detalles el pensamiento de su maestro, dedicó exprofeso una obra sobre el tema intitulada *Morphologie Sociale*, enfocando las amplias bases conceptuales de tal investigación.

En consonancia con tales ideas, sería posible “llamar morfología social a un análisis sobre la forma material de las sociedades, esto es, sobre el número y la naturaleza de sus partes, la manera cómo tales grupos se sitúan sobre el suelo, así como sobre las migraciones internas y de país a país, la forma de las aglomeraciones, de las habitaciones y problemas semejantes. El autor de *Les Règles de la Méthode Sociologique*, que recomendaba estudiar las realidades sociales *comme des choses*, debía atribuir una importancia particular a aquello que, en las sociedades, tiene ciertos

3 Georges Gurvitch, *Essai d'une classification pluraliste der formes de la sociabilité*, en *Annales Sociologiques*, París, 1938, pp. 1-44. René Maunier, *Introduction à la Sociologie*, París, 1938, pp. 26-37. Stuart Carter Dodd, *Dimensions of Society. A quantitative systematics for the Social Sciences*, New York, 1942, pp. 203 y sig. George A. Lundberg, *Foundations of Sociology*, New York, 1939, pp. 339 y sig. José Virgilio Rocha, *A Nova Sociologia*, Teresina, 1948, passim.

caracteres de las cosas físicas: extensión, número, densidad, movimiento, aspectos cuantitativos, todo lo que puede ser medido y contado.”<sup>4</sup>

Además, es el propio Durkheim quien lo dice, reconociendo en la morfología social un doble objetivo, al investigar primeramente el estudio de la base geográfica de los pueblos en sus relaciones con la organización social, y en seguida, el estudio de la propia población, su volumen, su densidad, su distribución sobre el suelo.<sup>5</sup>

En consecuencia, la morfología social como doctrina sistemática de los grupos humanos, tiene una visión más amplia de la que al principio se le podría suponer. No solamente aclara problemas básicos de clasificación de las especies sociales, sino también se preocupa por los hechos relativos a la forma material de las sociedades, incluyendo en ese contenido doble su objeto de investigación. *En síntesis: la morfología social es la doctrina sistemática de la naturaleza de los grupos sociales, de sus tipos ideales y formas materiales.*

2. *El concepto del grupo en la sociología contemporánea. La definición de Bogardus.* La forma esencial de la asociación humana, según Bogardus, Geiger, Vierkandt, Sombart, Sorokin, Dunkmann Lundberg, Durkheim, Willems, Roger Bastide y otros varios, es el grupo social. Son varias las definiciones propuestas para esa unidad social básica, pues algunos pensadores como Wiese hablan de “formas sociales”, “grupo” o “tipo social”; y algunos otros, entre los que sobresalen los ilustres y famosos sociólogos Cooley y Vierkandt, aluden al nombre “grupo”, sólo para poner en relieve algunas denominaciones discrepantes. Por lo demás, con el fin de evitar un exagerado subjetivismo doctrinario y una innecesaria discordancia conceptual, sería oportuno identificar tales expresiones en la calidad de los términos dotados del mismo sentido espiritual.

Para empezar, se hace importante definir el concepto de grupo, que Durkheim entiende como el ser colectivo por excelencia, un ser *sui generis*, una síntesis o categoría social,<sup>6</sup> escogiéndose para ello algunos conceptos propuestos por los maestros espirituales de la sociología.

4 Maurice Halbwachs, *Morphologie Sociale*, París, 1938, pp. 5-6.

5 Cf. Cuvillier, *op. cit.*, p. 69. Émile Durkheim, *Sociologie et Philosophie*, París, 1925, *passim*.

6 Véase Herbert Baldus y Emilio Willems, *Diccionario de Etnología e Sociología*, S. Paulo, 1939, pp. 112-115.

Filippo Carli así lo conceptúa: "Forma social es un complejo de relaciones sociales que tienen cierta estabilidad y coherencia objetivas". Von Wiese no es menos claro al definirlo: "Una pluralidad de relaciones sociales, de tal modo entrelazadas, que se presentan como una unidad en la vida cotidiana".<sup>7</sup> De lo anterior no se diferencia el concepto propuesto por el Prof. Vierkandt al aducir la siguiente consideración: "El grupo es una reunión de individuos que posee una unidad interna y como tal es sentido por sus miembros".<sup>8</sup>

Algunos otros estudiosos suministran una noción más sintética, por ejemplo, Talcott Parsons, afirmando que la sociedad es "el complejo total de relaciones humanas"; esta misma huella la siguen algunos científicos norteamericanos, como Lundberg y Dodd, expresándose así este último: "*Any collection or grouping of persons will be defined as a plurel. A group is an interacting plurel*"<sup>9</sup>

Ese concepto de interacción existente en la unidad grupal es resaltado, además, por Dwight Sanderson, Coyle, Sorokin, Bogardus, observándose en este proceso algo relevante y básico en la vida social. Al aclarar su concepto de grupo dice Sanderson: "Es una reunión de dos o más personas entre las cuales existe un sistema establecido de interacción psicológica, estando reconocido como una entidad por sus propios miembros y también por los demás individuos". Coyle llega a idénticas conclusiones al decir: que "el grupo social es un número de personas entre las cuales existe una interacción psíquica, y que es reconocido como una entidad por sus componentes o por personas extrañas". Hasta el Prof. Sorokin en su *Systema Soziologii* y en la *Social and Cultural Dynamics* concede especial atención al concepto de interacción social y sus modalidades, al

7 Filippo Carli. *Introduzione alla Sociologia Generale*, Bologna, 1925, p. 203: *Per forme sociali noi intendiamo dei complessi di rapporti sociali aventi una certa definitenessa e coerenza eggettivamente considerati*. Leopold von Wiese, *Beziehungssoziologie*, en *Handwoerterbuch der Soziologie*, Stuttgart, 1931, p. 70: *...eine Mehrzahl von sozialen Beziehungen, die so mit einander verbundensind, dass man sie im taeglichen Leben als Einheiten deutet.*"

8 A. Vierkandt, *Sittlichkeit*, en *Hwb. d. Soz.* p. 534: *Unter Gruppe verstehen wir eine Vereinigung von Menschen, die eine innere Einheit besitzt und die auch von ihren Mitgliedern als solche erlebt wird y Die Theorie der Gruppe*, en *Archiv. fuer Angewandte Soziologie*, II, 1929-30, pp. 1-2. Cf. E. Sapir, *Group*, en *Encycl. of The Social Sciences*, VII, pp. 178-82. Y Mario Lins, *Introducção à Espaciologia Social*, S. Paulo, 1941, *passim*.

9 Stuart C. Dodd, *op. cit.*, p. 203.

escribir: "Cualquier grupo social real difiere de un mero aglomerado nominal de individuos por el hecho de que sus miembros se hallan en un proceso de interacción, en el sentido de que el comportamiento y el *status* psicológico de un miembro son condicionados en un grado tangible por las actividades o también por la simple existencia de otros miembros. Sin tal interdependencia tangible de la vida, comportamiento y psicología de sus miembros, no hay ningún grupo social real".<sup>10</sup>

También es admirable por su concisión y claridad cristalina la definición propuesta por el Prof. americano Bogardus en su *Sociology* (New York, 1941, p. 8), al conceptualizar que un grupo social es cierto número de seres humanos en interacción (*a number of human beings in interaction constitutive a social group*).

De este modo, hay una cierta coincidencia en los criterios de los eminentes sociólogos citados, en los que no existen contrastes apreciables, observándose cierta línea ideológica común de interpretación.

3. *Análisis fenomenológico de la idea del grupo.* Sería interesante en este momento profundizar el análisis del concepto del grupo recurriendo a una descripción de su naturaleza y de su estructura, según las bases de interpretación filosófica propuesta recientemente por Martin Heidegger en su famosa obra *Sein und Zeit*, procurando abarcar "todo lo que se muestra y se demuestra por sí mismo" en la unidad grupal.<sup>11</sup>

De manera amplia se puede aceptar la idea de que el grupo social es un complejo estable y coherente de relaciones humanas. En cambio, avanzando más de prisa en un análisis descriptivo del grupo se podría aislar una serie de elementos concretos que integran su estructura general, motivo por el cual la investigación descriptiva de la fenomenología nos permitiría el siguiente concepto restringido: El grupo es una unidad social objetiva, exterior y estable, formado por una reunión de individuos, dotado del mismo contenido intencional e idéntica conciencia colectiva.

Discutiendo más despacio esta idea, se podrían descubrir seis elementos constitutivos y esenciales de esa categoría colectiva, a saber: a) la uni-

10 Dwight Sanderson, *Group*, en el *Dictionary of Sociology* de Henry Pratt Fairchild, New York, 1944, p. 133. G. L. Coyle, *Social Group*, *ibid.*, p. 283.

11 Georges Gurvitch, *Las Tendencias Actuales de la Filosofía Alemana*, B. Aires, 1944, pp. 230-261. Guido de Ruggiero, *Filosofías del Siglo xx*, B. Aires, 1947, pp. 224-262. Heidegger, *Sein und Zeit, Jahrbuch fuer phaenomenologische Forschung*, Vol. VIII, 1929, pp. 32-34.

dad social, b) la objetividad o exterioridad del grupo, c) la estabilidad social, d) el conglomerado dialéctico de los individuos, e) el contenido intencional y f) la conciencia colectiva.

A) En principio, el grupo constituye una unidad social, una entidad irreductible, que no puede ser explicada a la manera de Von Wiese, como “suma de los individuos” o como “condensación de contactos y relaciones”. Al contrario, es una síntesis dialéctica, unitaria y viva, con sus propios intereses y objetivos que no siempre coinciden con las actitudes de la totalidad absoluta de sus miembros. MacDougall así aclara analizando el tema: “También conociéndose todo miembro de un grupo de la manera más íntima y confidencial posible, al punto de predecir sus actuaciones bajo determinadas circunstancias, no se puede predecir el comportamiento de grupo por el sólo conocimiento que se tiene de sus individuos. En caso de que se quiera anticipar el comportamiento del grupo, se impone estudiar el medio por el cual son modificados los procesos mentales de sus componentes en virtud de su facultad de ser miembros. Esto equivale a decir que importa el estudio de las interacciones entre los miembros del grupo y también aquellas que hay entre el grupo y todos y cada uno de sus miembros. Tenemos que examinar también las formas de organización grupal y su influencia sobre la vida del grupo”.<sup>12</sup>

Simmel en su *Soziologie*, toma de manera similar a la sociedad humana como una unidad *sui generis*, por los motivos siguientes: “Las energías que ella pone en juego para su conservación no tienen nada de común con el instinto de conservación de los individuos. Ella emplea para eso, procedimientos tan diferentes que, muchas veces, queda intacta y próspera la vida de los individuos mientras que la del grupo se debilita, y vice-versa”.<sup>13</sup>

Se trata, pues de una evidente unidad dialéctica del grupo que abarca e integra en su estructura general, los intereses, deseos y voliciones de sus miembros componentes, procesándose siempre en él una integración social en el sentido formulado por Smond en su análisis sobre el Estado, que aquí debe ser generalizada para toda la morfología social. Esta integración, immanente a la vida del grupo, puede ser una integración dialéctico-dinámico-

12 MacDougall, *An Introduction to Social Psychology*, London, 1931, p. 21.

13 Simmel, *Soziologie*, Muenchen, 1923, p. 73.

ca o estática, según se derive del asentimiento positivo o de simples conformidades pasivas de sus miembros a la voluntad grupal.<sup>14</sup>

B) Además, el grupo es una entidad objetiva y exterior frente a sus miembros, derivándose de ahí una relativa independencia de la sociedad ante los individuos que la integran. Esta presupuesta independencia de la vida grupal se identifica con la propia objetividad o exterioridad que Durkheim atribuye en general, o todos los hechos sociales, y que recientemente fué enfocada con tanto acierto por Vierkandt y Bogardus.

A este respecto convendría mencionar la expresiva información proveniente de Vierkandt, incluida en su profunda síntesis titulada *Gruppe*:<sup>15</sup> "El grupo subsiste en el cambio de los individuos. Se asemeja al río que conserva su forma constante a pesar de la inestabilidad de sus gotas. Lo que es constante en él es cierta forma existencial, cierta conducta, ciertas convicciones y cierta manera de pensar y de actuar. En este sentido podemos hablar del espíritu constante en un grupo. Es verdad que el espíritu es susceptible de transformarse, pero esto sucede de manera permanente, orgánica".

Este aspecto objetivo de la sociedad como categoría colectiva inherente a las personas humanas, es también confirmado por las siguientes conclusiones del Prof. Vierkandt: 1) El grupo es anterior al individuo quien, al nacer, lo encuentra hecho. La determinación del individuo por el grupo no excluye naturalmente el proceso contrario; 2) el individuo considera a su grupo como grupo, esto es, como totalidad articulada en un cierto número de personas. Los individuos son apreciados y buscados a medida que constituyen conjuntamente el grupo, cuyo valor encarna cada quien. Por ejemplo, un oficial del ejército pierde para sus camaradas

14 Rudolf Smond, *Die politische Gewalt im Verfassungstaat un das Problem der Staatsform*, Tuebingen, 1923, p. 25: *Se kann die antike staatsformenlehre eine Lehre von den reinen Formen der Verfassung sein, waehrend die modernen die soziologischen Typendes staatslichen Integrationsvorgangs als die wesentlichen Erscheinungsformen modernen politischen Lebens zum Gegenstand hat.*

15 A. Vierkandt, *Gruppe*, en *Hwb. d. Soz.*, p. 241: *Die Gruppe beharrt im Wandel der Individuen. Sie Gleicht den Strom, der bei allen Wechsel seiner Tropfen seine feste Form bewahrt. Was bei ihr beharrt, das ist ein gewisses Wesen und eine gewisses Verhalten, eine gewisse Art der Anschauungen, der Denkweise und der Handlungsweise, Wir koennen in diesem Sinne von den beharrenden Geisteiner Gruppe sprechen. Freilich kann sich auch dieser. Geist wieder Wandeln aber es geschieht dies dann in stetiger, organischer Weise.*

el poder de atracción cuando deja de usar el uniforme; 3, el grupo no solamente vive como una entidad dotada de existencia propia, sino que también posee, en otro sentido, esa independencia; lleva una vida propia y tiene sus estados, facultades y actitudes propias, siendo todas ellas relativamente independientes del cambio de los individuos. Familias y Estados, regimientos y asociaciones tienen sus facultades y su carácter, su moral y sus valores, sus destinos, intereses y fines, justamente como un individuo. Todo grupo es, por lo tanto, una entidad propia que posee también su vida propia en el sentido de una individualidad.<sup>16</sup>

En este mismo sentido el ilustre Prof. Emory S. Bogardus, en sus libros *Sociology* y *Fundamentals of Social Psychology*, analizando con maestría incomparable el mismo tema, se refiere a un principio de la prioridad grupal (*the principle of group priority*), demostrando que dicha prioridad significa que el grupo existe con anterioridad al individuo. Además, por principio se comprende que las sociedades son estructuras bien organizadas, con sus costumbres y predicciones, en tanto que el individuo nace desamparado en sus primeros contactos con la mayor parte del grupo. Cuando en cierta familia, raza o nación nace un niño, lo hace en medio de una masa compacta de impulsos y reflejos... Está física, psíquica y socialmente desamparado; sin auxilio no podría sobrevivir sino por algunos días; no siendo capaz de "gatear" o andar, de hablar o de bastarse a sí mismo, resulta una clásica ilustración del desamparo individual. En consecuencia, es el grupo social, y en este caso especialmente el grupo familiar, el que con sus fuerzas poderosas ampara al recién nacido.<sup>17</sup>

Por eso mismo, Fauconnet y Mauss, en el artículo *Sociologie* de la *Grande Encyclopédie*, navegando en el mismo mar de las ideas, aluden a instituciones establecidas y cuyo orden frecuentemente ignora, y a ellas debe adaptarse o trabar batalla y oponerse, con los riesgos y peligros provenientes de esa lucha.

16 Véase también la siguiente explicación de Vierkandt, *op. cit.*, p. 239: *Von anderen Formen geselliger Dauervereinigung unterscheidet sich nämlich durch zwei Eigenschaften: erstens ein Eigenleben des Ganzes, d. h. ein von Wandel der Individuen relativ unabhängiges Leben gegenüber dem persönlichen Leben seiner Mitglieder (z. B. Eigenleben des Staates gegenüber den einzelnen Staatsbürgern), und zweitens eine innere Einheit, d. h. eine Einheit, die als solche von den Mitgliedern erlebt wird oder erlebt wer es kann im Sinne eines "Wirbewusstseins".*

17 Emory S. Bogardus, *Sociology*, New York, 1941, pp. 12 y sig.



De cualquier manera, esa independencia y objetividad del grupo, con su vida específica y propia, sus tendencias e intereses, debe permanecer en relieve formando una realidad *sui géneris*, con un visible carácter de superioridad sobre los individuos y miembros componentes.

C) Un nuevo carácter específico del grupo es su estabilidad, o sea su permanencia en el espacio y el tiempo. MacDougall, en su famoso estudio *The Group Mind*, así como Floyd N. House, llaman a esa tendencia del grupo a subsistir en el espacio y el tiempo con el término de "continuidad social". Tal continuidad social podría ser definida así: es la persistencia de los grupos sociales, formas de interacción social, costumbres, tradiciones, creencias en tal grado que permitan numerosas formas de la vida social para ser preservadas con la misma identidad, a pesar de los cambios que constantemente sufren.

MacDougall distingue continuidad material de continuidad formal, indicando que la continuidad es material cuando la sociedad persiste en los mismos individuos, en tanto que es formal cuando el grupo persiste mediante un sistema de posiciones de equilibrio ocupado por una sucesión de individuos.<sup>18</sup> En ciertos casos dicha continuidad es milenaria, como sucede con algunas comunidades históricamente estructuradas o formas sociales seculares, por ejemplo el Estado o la Iglesia, que actúan poderosamente sobre la conducta individual prescribiendo a veces normas coercitivas de comportamiento.

D) Otra característica esencial del grupo es que este se modela como un conglomerado dialéctico de individuos, los "agentes humanos" de Sorokin, individuos estos que componen la materia prima de la sociedad. A este respecto Dunkmann dice en su *Lehrbuch der Soziologie*: El individuo es, ante todo, la única y última concretización de toda realidad social. Es el punto final de las concretizaciones históricas. Todo aquello que, además de los individuos, debe ser considerado como realidad social, existe solamente en individuos, sin que pretendamos afirmar con ello que solamente individuos representan el concepto de la realidad social. Pues tomados en sí y abstrayéndose de las demás concretizaciones, no representan nada. Pero con ellos o en ellas constituyen una manifestación más concreta y al mismo tiempo más real, como exponentes reales del proceso

18 Mac Dougall, *The Group Mind*, Cambridge, 1927, p. 49.

social. Si esto es cierto, el individuo figura como el vínculo más eficiente entre todas las fuerzas o elementos sintéticos.<sup>19</sup>

Tales agentes humanos no deben ser descuidados en un sano análisis del grupo, y tan es así, que la fórmula de Le Play (lugar, trabajo, pueblo) fué reelaborada recientemente en la *Sociology* de Victor Branford, en las especulaciones de Goddes, sirviendo además para las aclaraciones de la *S-Theory* de Dodd-Lundberg, mostrando la relativa influencia del individuo en la sociedad.

En cuanto a la naturaleza de las relaciones existentes entre el individuo y la sociedad, es común encontrar dos errores fundamentales, como lo demuestra el siguiente párrafo del Prof. Emílio Willems: a) se explica la sociedad por el individuo, hipostasiando o substancializando a éste y funcionalizando a aquélla, llegándose a la conclusión de que la sociedad consiste en relaciones inter individuales; b) se explica al individuo por la sociedad, esto es, el sociologismo. La conclusión del sociologismo es que al individuo se le representa exclusivamente como un producto de la sociedad.

La verdadera posición científica alrededor del tema, huyendo de los unilateralismos superficiales, consiste en demostrar una correlación entre individuo y sociedad, pues no se puede concebir al uno sin la otra, apareciendo ambos como factores entrelazados. De esto mismo proviene aquel famoso pensamiento de Karl Marx en su *Der Achtzehnte Brumaire des Louis Bonaparte*: “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen libremente en condiciones escogidas, sino en condiciones directamente proporcionadas, legadas por la tradición” (*Die Menschen machen ihre eigene Geschichte, aber sie machen sie nicht aus freien Stuecken, nicht unter selbsgewaelhten, sondern unter gegebenen und ueberlieferten Umstaenden*).

E) Además, un elemento básico y esencial de la estructura del grupo consiste en su “contenido intencional”, según la expresión de Vierkandt y divulgada en su *Gesellschaftslehre*. El contenido intencional puede ser definido como el fin específico hacia el cual convergen todas las actividades típicamente grupales.

De hecho, no se podría concebir a un grupo sin una finalidad específica y propia, pues los hombres generalmente se asocian en virtud de un interés, una aspiración o una idea, las que actúan como centro de atrac-

19 Karl Dunkmann, *Lehrbuch der Soziologie*, Berlin, 1931, p. 236.

ción o polo magnético, realizando la convergencia de las voluntades hacia una dirección única.<sup>20</sup>

F) Finalmente, como último elemento constitutivo de la sociedad cabe mencionar a la conciencia colectiva, conforme a la expresión del maestro francés Durkheim y que tiene su traducción sinónima en las palabras “conciencia grupal” de Vierkandt, “espíritu de grupo” de MacDougall y tantas otras utilizadas por la sociología contemporánea. De manera general, MacDougall da la siguiente definición en su obra *The Group Mind* (op. cit., p. 56): “Es la extensión de la autoconciencia afectiva de cada miembro del grupo al grupo, como totalidad que une al grupo y lo transforma en un individuo colectivo capaz de una volición colectiva”.

El asunto es de suyo muy interesante y requiere algunas aclaraciones complementarias, habiendo presentado también Gerhard Lehman en su estudio *Kollektivbewusstsein* (1928), un resumen sistemático e histórico sobre la idea de la conciencia colectiva, dejando entrever la gran cantidad de investigaciones existentes. Así es como Natorp, uno de los más distinguidos representantes del neo-kantismo y uno de los jefes espirituales de la “escuela de Marburgo”, en su *Allgemeine Psychologie nach kritischer Methode* (1912, t. I, cap. X, párrafo 8º), se refiere al término “*moi-commun*” de Rousseau traducido como “*Gemein-Ich*”. Stddenberg en su obra *Sozialpsychologie* procura efectuar una distinción precisa entre conciencia general (*Gesamtbewusstsein*) y conciencia colectiva (*Gemeinbewusstsein*). La “conciencia general” sería para él la conciencia de uno solo juzgada como el compuesto de todas las demás representaciones posibles y opuesta a la conciencia “real” o “momentánea” del individuo. La conciencia común ha sido considerada como una conciencia común a muchos individuos en oposición a la conciencia individual.

También Durkheim en la sociología francesa aclara ampliamente el concepto de “*conscience collective*” como creadora ontológica de los hechos sociales, insistiendo positivamente en que tal noción no implica necesariamente una especie de substancialización del alma social. Y así lo explica: “Si podemos decir, de cierta manera que las representaciones colectivas son exteriores a las conciencias individuales, es que ellas no derivan de los individuos tomados aisladamente, sino de su concurso, lo cual es muy diferente”.

20 Vide R. E. Lacombe, *La méthode sociologique de Durkheim*, París, 1926, passim. Cuvillier, op. cit., pp. 102-107.

Cuvillier tratando el asunto en su *Introduction a la Sociologie*<sup>21</sup> aclara que existe una esfera de representaciones, de sentimientos de tendencias en las conciencias individuales, que no se explican por la simple psicología de los individuos, sino por el propio hecho del agrupamiento de los individuos en sociedad.

El análisis de Vierkandt es también uno de los más claros, contraponiendo las ideas de la “conciencia del yo” y de la “conciencia del nosotros”. Según el ilustre sociólogo, en su *Program einer formaler Gesellschaftslehre (enköelner Vierteljahrshäfte fuer Sozialwissenschaften*, t. I. p. 62), la reflexión fenomenológica nos muestra que existe tanto una conciencia del “nosotros” como una conciencia del “yo”, conciencia del “nosotros” que sentimos cuando nos hallamos en una situación común. Una voluntad general, una opinión general es, pues, una cosa perfectamente real, a saber, una percepción uniforme de todos los participantes en la comunión, uniforme porque las percepciones están ligadas causalmente, esto es, por su repercusión recíproca. Sobre esto, en su *“Gesellschaftlehre* y en su trabajo *Gruppe* con el que elabora en la *Enciclopedia Sociológica Alemana*, distingue con toda precisión la “conciencia del nosotros” como el conjunto de sentimientos particulares por los cuales el individuo se siente sujeto a otras personas y éstas últimas a él, formando una unidad. Se trata de un estado tan particular e indestructible como la conciencia del yo: pero se distinguen de éste por la conciencia que se tiene por tratarse de una percepción colectiva, o mejor aún, de una totalidad, o sea, de una percepción uniforme del grupo”.

Además, según dice Oppenheimer en su *System* (I, pp. 100-1), esa conciencia colectiva o grupal comprendería dos elementos, uno, la conciencia del yo. El primero se refiere al nuestro nosotros y sería la conciencia del hecho de pertenecer a un grupo social; y el segundo se refiere al propio yo, siendo la propia conciencia de dependencia al grupo.

Como se ve, existe una coincidencia relativa entre los científicos en la presuposición de dichos “*group mind*”, “*social consciensness*”, “*conscience collective*”, “*Gruppenbewusstsein*”, conforme a las diferentes designaciones de MacDougall, Mapheus Smith, Durkheim y Vierkandt, y cuya realidad no puede dejar de ser reconocida.

Esta noción de la conciencia colectiva es adoptada también por algunos de sus más ilustres opositores, que no llegan propiamente a destruir las

21 Cuvillier, *op. cit.*, p. 103.

especulaciones científicas subyacentes en el concepto. Así, Lacombe, en *La Méthode Sociologique de Durkheim*, criticó vivamente la idea en estudio, pero reconoció que “el agrupamiento de los hombres en sociedad provoca sentimientos que no sólo son distintos de la media de los estados de alma individuales, sino que aún hacen intervenir a elementos que, tal vez, no podrían ser encontrados en ninguno de los miembros del grupo antes de su reunión”. Boukharine en su *Théorie du Matérialisme historique*, observa además, que se debe evitar la aceptación de la conciencia colectiva como una realidad mística, pero, que esta expresión indica “dos hechos que pueden ser observados siempre y en todas partes: 1), que en cada época hay una tendencia dominante en los pensamientos, sentimientos y estados del alma, o una psicología dominante que colorea toda la vida social; 2), que esta psicología dominante se modifica en función del carácter de la época, esto es, en nuestro lenguaje, en función de las condiciones de la evolución social”.

Por lo mismo, es incuestionable la realidad objetiva de esa conciencia social, faltando solamente aclarar los tipos de relaciones entre la conciencia colectiva y las conciencias individuales. El sociologismo pretende explicar las actividades de la conciencia individual o del comportamiento de los individuos, por la actuación de la conciencia colectiva, en tanto que, las diferentes escuelas de la psicología social, desde Tarde, ven en esa conciencia grupal —cuando no es negada del todo— un simple reflejo o producto de las conciencias individuales.

En cambio, una visión más perfeccionada, expuesta y aceptada por Vierkandt, por el científico compatriota Emilio Willems y especialmente por el sociólogo polaco Georges Gurvitch, este último en sus estudios *Une philosophie intuitioniste du droit y Concienciusness*, se propone fijar una línea directriz de interpretación, que se coloca como término medio entre el sociologismo y el psicologismo. Esta nueva explicación es denominada por Gurvitch como doctrina de la “reciprocidad de perspectivas” entre la conciencia colectiva y las conciencias individuales, invocando la tesis de su mutua inmanencia. Es también el mismo Gurvitch quien, apoyándose en una doctrina de los valores objetivos como lo hizo Max Scheler, la objetividad y la “realidad de una totalidad de los yo” en juicios y sentimientos correspondientes a la media de las representaciones singulares de las personas humanas, mostrando a satisfacción la influencia recíproca de la

sociedad sobre los agentes humanos, así como la de éstos sobre el grupo social.<sup>22</sup>

4. *Las tablas de la morfología social.* Ahora se impone la necesidad de proceder a una clasificación de las sociedades construyendo una tabla esquemática de los tipos sociales existenciales, con el fin de sistematizar la catalogación de las diferentes especies sociales. No hay que negar la gran importancia de tal clasificación, necesaria al progreso de la sociología, tal y como sucedió como con la clasificación de plantas de Linneu y su inmenso valor para la botánica, y como con la “tabla periódica de los elementos químicos” de Mendelóeff, tan útiles ambas a la ordenación sistemática de la realidad o como instrumentos de descubrimientos posteriores.

También recientemente el Prof. Eubank, en su estudio *The Concepts of Sociology*, procedió a una sistematización de las diferentes maneras de clasificación de los grupos, conforme al principio general adoptado, contrastando diversas modalidades de determinación de esa escala social, según el criterio etno-antropológico, social, cultural, estructural, funcional, o también de acuerdo con la extensión de los contactos y la naturaleza del lazo de unión.

Mientras tanto, para los efectos de claridad y comodidad en la exposición, sería más interesante aclarar individualmente los esquemas doctrinarios y la teoría de clasificación de los grupos humanos, especialmente la doctrina de Durkheim y de la escuela sociológica francesa (Maunier, Fauconnet, Hesse, Gleyze, Bouglé), la morfología social de Dunkman, la clasificación de Sombart, la sociomatología de Wiese, Eubank y Gurvitch, la tipología de Toennies, la teoría de los grupos de Cooley, la clasificación del sociólogo ruso Sorokin y finalmente la morfología social de Bogardus.

Tales son las principales clasificaciones de las formas sociales construídas por la sociología contemporánea cuya exposición y reseña crítica se hace necesaria antes de proyectar los lineamientos estructurales básicos

22 Gurvitch, *Consciousness*, en el *Dictionary of Sociology de Fairchild* (cit.), pp. 59-60 y su crítica a Max Scheler, intitulada: *Une philosophie intuitionniste du droit*, en *Archives de Philosophie du droit de sociologie juridique*, París, 1931, 3-4, p. 412. Sobre la sociología de Max Scheler consúltese también la brillante síntesis de Gláucio Veiga, *A Sociologia de Saber*, de Max Scheler, Recife, 1946, en *Estudiantes*, pp. 9 y sig.

de una doctrina más sintética, permitiendo una construcción amplia y positiva de las tablas de la morfología social.<sup>23</sup>

5. *La morfología social de Durkheim y la escuela sociológica francesa (Maunier, Fauconnet, Hesse, Gleyze y Bouglé)*. El ilustre fundador de la sociología contemporánea, positiva y científica, que lo es Durkheim, en su famoso libro *Les Règles de la Méthode Sociologique* estableció las bases de una clasificación al mismo tiempo “genética” (indicando la manera como se forman las sociedades) y “morfológica” (insistiendo antes sobre la estructura, que sobre la vida interior de la sociedad), defendiendo así la idea de esos puntos de apoyo útiles, “para la construcción de la escala completa de los tipos sociales”.

Así aclara aquélla: “Se debe comenzar por clasificar las sociedades según el grado de composición que presentan tomando como base a la sociedad perfectamente simple o con un único segmento. En el interior de esas clases se distinguirán diferentes variedades según se produzca o no una aglutinación completa de los segmentos iniciales.”

El postulado clave de esa catalogación reposa, así, en la idea de “sociedades simples”, por las que se debe entender a toda sociedad que no encierra otras más, que no solamente está reducida a un segmento único, y que tampoco presenta ningún trazo de una segmentación anterior, y de la cual la horda, que resuelve inmediatamente en los individuos, es el ejemplo clásico. En seguida vienen las sociedades “polisegmentarias simples” (ciertas tribus iroquesas o australianas, el *arch* o tribu cábila), formadas por simples repeticiones de hordas. A su vez, la asociación de hordas entre sí da lugar a las sociedades superiores, llamadas por Durkheim “sociedad polisegmentaria simplemente compuesta”, como es el caso de la confederación iroquesa y también de aquella forma social proveniente de la reunión de las tribus cábilas. También menciona a las “sociedades polisegmentarias doblemente compuestas”, derivadas de la fusión de diversas sociedades polisegmentarias simplemente compuestas, dando origen a las ciudades como agregados de las tribus. En fin, el propio Durkheim no considera su exposición como una tipología completa de las sociedades, simplificándola sólo para el efecto de claridad lógica, motivo por el cual

23 Sobre la morfología social véase en general a E. E. Eubank, *The concepts of Sociology*, Heath, 1932, pp. 117 y sig. Karl Menger, *An Exact Theory of Social Groups and Relations*, *Amer. Jour. of Sociol.*, XLIII, March, 1938, pp. 790 y sig. Pontes de Miranda, *Introdução à Sociologia Geral*, Río de Janeiro, 1926, pp. 262 y sig.

supone también la existencia de sociedades superiores como el caso del Imperio Romano y otras semejantes, constituyendo una modalidad más amplia entre las especies sociales.

Una original tipología de los grupos humanos fué propuesta por un ilustre representante de la “escuela sociológica francesa” el Prof. René Maunier, en sus estudios *Introduction a la Sociologie* y *Essais sur les groupements sociaux*, apoyándose en las ideas del filósofo árabe Al Farabi, que escribió en Alep en el siglo x. El maestro de la Sorbona distingue los “grupos biológicos”, los “grupos geográficos” y los “grupos sociológicos”, sobre los cuales suministra profundas y sintéticas aclaraciones en sus ensayos. Los grupos biológicos son aquellos en los que “todos los miembros tienen en común un trazo físico por el cual se unen mutuamente” como por ejemplo la familia, las clases de la edad, las clases sexuales y otros grupos consanguíneos. Otra nueva modalidad de las formas sociales está constituida por los grupos geográficos o grupos territoriales, conforme la designación de Durkheim y que se funda sobre “la comunidad de habitación”, como por ejemplo las tribus, aldeas, ciudades y naciones. Por último, existen los grupos sociológicos fundados “sobre la comunidad de acción, operación, ocupación o preocupación”; llamadas también con el nombre de “grupos funcionales”, como una orden religiosa, un sindicato profesional o un cuerpo universitario.

Paul Fauconnet, otro eminente representante de la “escuela sociológica francesa”, en su síntesis *Sociétés et faits sociaux*, propone una nueva tipología social, seductora por su claridad y simplicidad, que reduce las formas sociales a tres tipos básicos: a) sociedades inestables e inorganizadas, que se hacen y deshacen rápidamente, como las multitudes reunidas en las calles, las reuniones, los grupos fortuitos formados por el simple azar de las circunstancias; b) sociedades durables y bien organizadas, creadas con el propósito de satisfacer determinadas necesidades especiales, como las asociaciones deportivas, científicas, filantrópicas, políticas; c) sociedades estables y organizadas con el doble carácter de asociaciones espontáneas que satisfacen necesidades específicas, como las familias, las naciones y la mayoría de las sociedades religiosas o profesionales.

Hesse y Gleyze, en su hermosa obra *Notions de Sociologie*, siguiendo de cerca a Durkheim, presenta otra tipología ordenando a las sociedades según su extensión y complejidad crecientes, pretendiendo así armonizarla con la propia sucesión cronológica de los grupos humanos, pues los



más simples y los menos extensos son también los más primitivos. Y así, distinguen: a) sociedades simples, como la horda y el clan, donde las funciones sociales no se distinguen mutuamente ni poseen órganos diferenciales, ya que son sociedades religiosas, políticas, económicas y jurídicas a un mismo tiempo, existentes en la esfera social primitiva; b) sociedades complejas en las que se diferencian poco a poco las funciones religiosas, políticas, económicas, morales, intelectuales y artísticas, y donde aparece un número creciente de grupos cada uno con su función propia, como las sociedades modernas por excelencia.

Otro maestro de la Sorbona, el Prof. Bouglé, en su ensayo *Qu'est-ce que la Sociologie?*, partiendo de los "caracteres más exteriores", "más superficiales a primera vista", concede gran importancia a la división de las sociedades en grandes y pequeñas, considerándolas así, como durables o momentáneas, homogéneas o heterogéneas, totales o parciales, organizadas o inorganizadas, jerárquicas o igualitarias.

Estas son las líneas maestras de interpretación tipológica de los grupos sociales lucubrada por la "escuela sociológica francesa," siguiendo la huella dejada por el espíritu de Durkheim y lanzando un vivo rayo de claridad en el tema de actualidad, sobre cuya doctrinación el Prof. Fernando Mota, en su *Introdução à Sociologia*, proporcionó preciosa síntesis entre nosotros.<sup>24</sup>

6. *La morfología social de Dunkmann.* Una original contribución a la teoría de la clasificación de los cuerpos sociales es la traída a luz por el Prof. Dunkmann, en su *Lehrbuch der Soziologie*, adoptando como piedra angular de sus especulaciones la idea del contenido intencional de Vierkandt y postulando una división muy parecida a la formulada por Maunier. Dentro de estos principios, el citado pensador germano, subdivide los grupos elementales en tres categorías, a saber: "grupos naturales", "grupos finales o técnicos" y "grupos espirituales".

24 A. Hesse-A. Gleyze, *Notions de Sociologie*, París, 1938, pp. 8 y sig. Paul Fauconnet, *Sociétés et faits Sociaux*, *Revue pédagogique*, diciembre, 1921, París, pp. 419-421. C. Bouglé.—J. Raffault, *Eléments de Sociologie*, París, 1938, pp. 66-80. C. Bouglé, *Qu'est-ce que la Sociologie?* París, 1932, pp. 8 y sig. R. Maunier, *Précis d'un traité de Sociologie*, París, 1934, *passim*, así como su *Essais sur les groupement sociaux*, París, 1929, Cap. V y su *Introduction à la Sociologie*, (cit), pp. 26 y sig. Una síntesis de las clasificaciones de la "escuela sociológica francesa", hecha por Fernando Mota, en su *Introdução à Sociologia*, Recife, 1940, pp. 105-125.

Los grupos naturales son condicionados por factores biológicos o naturales, subdividiéndose a su vez, en grupos territoriales y generativos. En los grupos territoriales “el espacio es condición primordial de su existencia, y la forma espacial de la colonización o habitación generalmente es, por lo mismo, el primordial elemento morfológico. Por lo demás, ella contiene el motivo y tendencia para una diferenciación intragrupal”. En cuanto a esto, el tipo principal de los grupos generativos está simbolizado por la familia, en la que, según Dunkmann, “la peculiaridad de la procreación humana está en el hecho de que la educación de la prole se extiende por muchos años, revelándose en ello una diferencia cortante con los animales mamíferos, así sean los más parecidos al hombre. En la familia toda clase de perversidad es castigada con la decadencia”.

Los grupos finales obedecen a la siguiente dualidad: a) grupos técnicos, caracterizados por el objetivo de transformar el medio ambiente y dominar a la naturaleza; b) grupos económicos, que se dedican a la producción y a su circulación, relacionando su volumen y calidad con las necesidades humanas.

Por último, vienen los grupos espirituales catalogados así: a) grupos científicos, en los que hay una objetivación abstracta y conceptual del mundo exterior por el proceso de distanciamiento en la conciencia; b) grupos artísticos, en los que el elemento sensitivo y estético constituyen forma y símbolo en la objetivación de procesos espirituales; c) grupos religiosos, en la cualidad del instrumento típico de afirmación de la voluntad colectiva.

Como se ve, la tipología propuesta por el Prof. Dunkmann tiene una singular claridad lógica, observando todos los demás grupos concretos como modalidades prácticas de los tipos ideales enumerados en su morfología, y considerando a todos como grupos parciales integrados en grupo total, que es el pueblo o la nación.<sup>25</sup>

7. *La tipología de los grupos sociales de Werner Sombart.* Los “*principia divisionis*” formulados por el Prof. Werner Sombart en su estudio *Grundformen des menschlichen Zusammenlebens*, no son del todo disonantes de las especulaciones de Maunier y Dunkmann, que pre-distingen especialmente a los grupos ideales, finales e intencionales.

Los grupos ideales (*ideale Verbaende*) son unidades sociales que se forman entrelazadas por un ideal común, y de las cuales Sombart menciona

25 Karl Dunkmann, *Lehrbuch der Soziologie*, Berlin, 1931, pp. 201 y sig.

a la familia, al Estado y a la comunidad religiosa como ejemplos típicos. Los grupos finales (*finale Verbaende*) se distinguen por constituir una comunidad tética, que se propone determinado interés, como por ejemplo, una empresa económica. Por último, los grupos intencionales (*intentionale Verbaende*) se caracterizan —aplicando a la sociología el lenguaje fenomenológico de Husserl, como lo hace Sombart— por el mismo objeto intencional (*gleiches intentionales Objekt*), ya sea un fin pretendido, un valor colectivo o una persona socialmente venerada (*Der intentionale Gegenstand ist aber: entweder ein gemeinsam erstrebtes Ziel oder ein gemeinsam gehabter Wert oder eine gemeinsam verehrte Person. Danach unterscheidet sich Gezielschaften, Gewertschaften und Cefolgschafe*). Como ilustración típica de esta forma social Sombart cita el “séquito” (*Gefelgschaft*), fuera de otros grupos de naturaleza similar.

Como puede verse a grandes rasgos, la tipología del famoso profesor de Berlín no es de las más claras, debiendo decir además que la clasificación aquí expuesta solamente se refiere a los grupos puros (*die echten Verbaende*), a los cuales contrapone los pseudo-grupos (*unechte Verbaende*), estudiados también detalladamente.<sup>26</sup>

8. *La sociomatología de Von Wiese y las clasificaciones de Eubank y Gurvitch. Las reseñas críticas de Recaséns Siches y Becker.* El genial, sistematizador de la sociología relacional general, Prof. Leopold von Wiese, echó las bases de una nueva doctrina de los cuerpos sociales, tan interesante por ser una de las más conocidas y perfectas, ya presentadas al domi-

26 Werner Sombart, *Grundformen des menschlichen Zusammenlebens, ein Handwoerterbuch der Soziologie*, Stuttgart, 1931, p. 227: *Dierichtige Unterscheidung wird naemlich von keinem besseren Gesichtspunkte aus die Einteilung der menschlichen Verbaende vornehmnen koennen als von dem ihrer Stellung zum Transzendenten. Von hier aus lassen sich in der Tat zunaechst einmal die zwei grossen - grundsaeztlich verschiedenen - Gruppen bilden, in die Verbaende auseinanderfallen; Solche, deren Sinndeutung im Transzendenten liegt, und solche, deren Sinndeutung im Rahmen des Empirischen moeglich ist oder - was dasselbe bedeutet - solche, die dem Menschen aufgegeben und solche, die vom Menschen geschaffen sind; solche, deren Sinnzusammenhang objektiv und solche, deren Sinnzusammenhang objektiviert ist; gesetzte und gewillkuerte Verbaende; Verbaende, deren einigendes Band eine Idee, und solche, deren einigendes Band ein Interesse (im weitesten Sinne) ist, die wir darum Ideenn-Verbaende, ideenhaft, ideale Verbaende und Interessen-Verbaende, reale Verbaende nennen koennen (obwohl die Bezeichnungen schlecht sind). Más adelante en la misma página declara: *So ergaebe sich also doch eine Dreiteilung aller Verbaende in 1. ideale, 2. finale, 3. Intentionale.**

nio teórico de la sociología, y que expone detalladamente en su *Beziehungssoziologie*, así como en su *System der Allgemeinen Soziologie*.

Von Wiese abandona y rechaza conscientemente las clasificaciones de moda, dejando a un lado el criterio clásico de que las formas sociales deben ser catalogadas de acuerdo con el contenido intencional o la finalidad que se proponen. Al contrario, el principio clasificador es la distancia interhumana, como característica de las relaciones sociales que integran las formas sociales, divididas por él en "masas", "grupos" y "corporaciones".

Werner Sombart sintetizando el pensamiento de Wiese, también unifica así el punto de vista arriba mencionado: "*Der Dichtingkeitsgrad der zwischenmenschlichen Beziehungen ist es, der das Einteilungs princip v. Wiese bildet. Er unterscheidet nach der "Distanz, in der man sich das Gebilde selbst von Menschen verstellt, Massen, Gruppen und abstrakte Kollektiva"*"<sup>27</sup>

En consecuencia las formaciones sociales son clasificadas por Wiese bajo tres grandes rubros: masas, grupos y corporaciones. Con esta tipología él pretende agotar el contenido de la existencia de las formas sociales como tipos ideales, a los que se añaden otros complejos existentes en la vida social.

En la masa (*Masse*), los procesos sociales que la modelan producen relaciones en las que la conducta de los individuos unidos influyen directamente y de manera inmediata sobre el comportamiento de la sociedad así constituida.

Los grupos (*Gruppen*) se sitúan más bien lejos de la simple influencia de las relaciones interindividuales, porque poseen cierta organización que prescribe una determinada conducta a los individuos, y, por lo demás, hasta cierto punto existe en el grupo una distribución de funciones o un principio de estructura.

Las corporaciones (*Koerperschaften o abstrakte Kollektive*) son complejos colectivos dotados de una gran potencia de socialización, apoyándose sobre un determinado programa ideal cuya efectivación es llevada a cabo con un carácter transpersonal, esto es, independientemente de los individuos humanos que la integran. De ahí se deriva el que la corporación

27 En este sentido expone von Wiese, en su *System der Allgemeinen Soziologie als Lehre von den sozialen Prozessen und den sozialen Gebilden der Menschen (Beziehungslehre)*. Muenchen und Leipzig, 1933, p. 385: *Dieses System kann nur nach beziehungsweise wissenschaftlichen Gesichtspunkten aufgebaut sein, d. h. wieder nach Distanzverhaeltnissen, wie sie sich aus der Natur der einzelnen Gebilde ergeben.*

se estructure como una entidad social bien apartada de los individuos componentes, de donde se sigue la enorme influencia ejercida por ella sobre el comportamiento humano.<sup>28</sup>

Tales son las líneas directrices del sistema propuesto por Von Wiese, sobre el cual el Prof. Recaséns Siches presentó recientemente su notable reseña crítica titulada *La Sociología Formalista de Wiese*, artículo que sirvió de bosquejo para su obra definitiva denominada *Wiese*, pudiendo mencionarse al respecto también la *Systematic Sociology* de Howard Becker, llena de ricas soluciones originales para la sociología.<sup>29</sup>

La tipología de Wiese tuvo gran influencia sobre el desenvolvimiento científico de la morfología social, pudiendo citarse la doctrinación de Eubank y Gurvitch, que tiene cierto parecido con el pensamiento formalista elaborado por el ilustre maestro de la sociología relacional.

Eubank reduce las formas sociales conocidas en tres tipos básicos: a) "categorías", o plurales teniendo algunas características en común, como por ejemplo los trabajadores, los criminales, la *élite*, en una clasificación basada en la similaridad; b) "agregados", o multitudes, masas, sesiones, en una clasificación fundamentada en la proximidad espacial; c) "grupos", u hombres en interacción, un plural de personas en interacción psíquica, en una clasificación basada en la idea de interacción.

A su vez, el sociólogo polaco Gurvitch en el *Essai d'une classification pluraliste des formes de la Sociabilité*, formulando la hipótesis de que la morfología social debe basarse en el criterio del grado de sociabilidad, distingue dos especies de sociabilidad, a saber: la sociabilidad espontánea (por unión o simple convergencia) y la sociabilidad organizada. Subdivide a la sociabilidad espontánea por unión, y a la sociabilidad organizada, con lo que recuerda profundamente a Wiese, en los tipos ideales de masa, co-

28 Von Wiese, *System*, op. cit., p. 386: "Die Gebilde hoechster Potenz der Vergesellschaftung, die abstrakten Kollektiva oder Koerperschaften, beruhen auf einer den Menschen gehegten Ideologie, die sie (die Kollektiva) ganz ueberpersoenlich gestaltet, also von empirischen Einzelmenschen moeglichst weit entfernt. Sie werden gedacht und gefuehlt als Traeger von Dauerwerten, die nicht an den Ablauf der Lebensfrist der einzelnen Menschen gebunden sind".

29 Recaséns Siches, *La Sociología Formalista de Wiese*, en *Revista Mexicana de Sociología*, año IV, vol. IV, Núm. 1, 1942, pp. 23-48. Leopold Von Wiese-Howard Becker, *Systematic Sociology on the Basis of the Beziehungslehre and Gebildelehre*, New York, 1932, pp. 415 y sig. E. E. Eubank, op. cit., pp. 117 y sig. Georges Curvitch, *Remarque sur la classification des Formes de la Sociabilité*, en *Archivos de Philosophie du Droit et de Sociologie juridique*, nos. 3-4. París, 1935, passim.

inunión y comunidad, catalogando también a esas especies en un cuadro más amplio de su clasificación, expuesta en su ya citado análisis.

9. *La tipología dualista de Toennies*. El ilustre decano de la sociología racional, Prof. Toennies, consagró algunas magistrales obras alrededor del tema de la morfología social, especialmente su *Einfuehrung ind die Soziologie*, los *Soziologischen Studien und Kritiken* y *Gemeinschaft und Gesellschaft*, formulando una doctrina que permaneció clásica.

De ella deriva la distinción entre sociedad (*Gesellschaft*) y comunidad (*Gemeinschaft*): ésta proviene de la voluntad humana natural (*Wesenswille*) y está constiuída por la vida primitiva de los hombres, que progresivamente se extiende de la familia o la aldea, tribu, ciudad y en las cuales surgen las asociaciones religiosas, de hermandad y de culto. Aquélla, la sociedad, está formada por la voluntad humana deliberada (*Willkuer*), y es una creación artificial de la civilización y del pensamiento (*Gebilde des Denkens*), elaborándose con el progreso de la humanidad.

Donald Pierson en su reciente *Teoria e Pesquisa em Sociologia*, hace la siguiente reseña ilustrativa respecto de la anterior dualidad: “Por comunidad entendemos un ayuntamiento espacial de organismos humanos, biótica y económicamente interdependientes, con una organización inconsciente creada por tal interdependencia. Por sociedad entendemos a la organización de personas en un grupo social autoconsciente, con objetivos comunes”.

Hans Freyer, comentando la conclusión de Toennies, llama conceptos sociológicos estructurales (*soziologische Strukturbegriffe*) a sociedad y comunidad, y las observa como *Mittelahse des soziologischen Begriffsgefuedes*. Acerca de esto, conviene decir que la tipología dualista de Toennies sirve de base a la construcción de su dinámina social, puesto que la comunidad es la forma social primitiva, propia de los pueblos naturales, en tanto que la sociedad es la forma social correspondiente a la civilización contemporánea, como dos etapas de evolución histórico-social.

Es lo que dice concisamente Toennies, en su *Einfuehrung in die Soziologie*: “*Die Strukturen Gemeinschaft und Gesellschaft folgen indieser und nur in dieser Ordnung aufeinander in der Zeit; sie sind nicht bles zwei Moeglichkeiten des Zusammenlebens, sondern zwei Etappen der sozialen (geschriebeb steth: gesellschaftlichen) Wirklichkeit; Gemeinschaft*

*kann nur Gesellschaft werder, Gesellschaft geth immer aus Gemeinschaft herver; nie ist der reale Prozess umkehrbar*".<sup>30</sup>

10. *La teoría de los grupos de Cooley*. No debemos dejar de mencionar en esta exposición esquemática de la morfología social, la construcción teórica del Prof. Cooley en su *Social Organization*, quien procede a hacer una distinción que, por su simplicidad, ha corrido por el mundo, y es la división de las formas sociales en grupos primarios (*primary group*) y secundarios (*secondary group*).

Los grupos primeros son aquellos que ejercen una influencia más duradera y permanente no sólo sobre la formación sino también sobre el desenvolvimiento de las actitudes e ideales de vida del individuo. Cooley se caracteriza por modelar como una forma social constituída mediante motivos emocionales, los contactos íntimos o directos (*face-to-face*), cooperación directa y tamaño pequeño. Dichos grupos son realmente primarios porque la familia, los grupos recreativos y los grupos vecinales —que son sus tipos principales— son aquellos en los que el hombre tiene sus primeros contactos colectivos en la sociedad contemporánea.

Los grupos secundarios se distinguen por el tipo de contacto social y por el grado de organización social; son más abstractos y voluminosos en relación a los primeros, y los llama así porque su actuación se ejerce de una manera más directa y distante sobre las personas, por ejemplo un ejército con su ordenamiento formal, su jerarquía y su rígida disciplina es una ilustración típica del grupo secundario.<sup>31</sup>

Para el efecto de la confrontación es interesante transcribir este párrafo de Donald Pierson (op. cit., p. 138): "Por otro lado, los grupos que los sociólogos vinieron a llamar grupos secundarios, son aquellos en los que los contactos son distintos y formales. Las personas en un autobus, por ejemplo, ordinariamente están en contacto secundario, esto es, contacto de necesidad y conveniencia".

11. *La clasificación del sociólogo ruso Sorokin*. El Prof. Pitirim en su obra *Social and Cultural Dynamics*, que es realmente un verdadero tra-

30 Toennies, *Einfuehrung in die Soziologie*, Stuttgart, 1948, pp. 12-15 y *Gemeinschaft und Gesellschaft*, en *Hwb, d. Soz.* (cit). pp. 180-191.

31 Charles H. Cooley, *Social Organization*, New York, 1909, pp. 23. s. Donald Pierson, *Teoria e pesquisa en Sociologia*, S. Paulo, 1946, pp. 137 y sig. Ellsworth Faris, *The Primary Group: Essence and Accident*, en *American Journal of Sociology*, XXXVII, pp. 41-50.

tado sistemático de sociología, no rehuye a debatir los problemas de la sociomatología, y se propone catalogar, en forma minuciosa y exhaustiva, los grupos sociales como sistemas de interacción. En este sentido, distingue algunos de los tipos más importantes de las formaciones sociales, caracterizadas respectivamente por la unilateralidad o bilateralidad de la interacción, por su extensión, por su intensidad, duración y continuidad, y también por la dirección y organización, modalidades estas analizadas de manera profunda y dialéctica.

(a) Siendo así, los grupos sociales se distinguen inicialmente por la unilateralidad o biteralidad de la interacción, conforme se estructuran sus formas con una relación de dependencia mutua e interdependiente relativa de sus elementos componentes.

(b) Además, la extensión del proceso interactivo permite una nueva tipología de la que se derivan los grupos totalitarios, en los que la interacción es completa, ilimitada y universal, o su antítesis, con los grupos limitados, donde el proceso imperativo no es universal ni completo.

(c) Aparte de esto, la intensidad de la interacción también es materia de clasificación, pudiendo variar grandemente de un máximo a un mínimo posible, según el grado de comunión existente, con lo que Sorokin recuerda profundamente a Gurvitch y también a Wiese.

(d) A su vez, la duración y continuidad de la interacción son asimismo elementos valiosos de diferenciación típica de los grupos, donde la existencia de formas sociales permanentes o temporales, es de acuerdo con las posibilidades eventuales de su continuidad histórico-social.

(e) También la dirección de la interacción constituye un nuevo criterio distintivo que permite al renombrado maestro ruso una subdivisión de las formaciones sociales en grupos solidarios, antagónicos y mixtos. La interacción es solidaria cuando las aspiraciones y esfuerzos respectivos de una persona coinciden con las aspiraciones y esfuerzos de otra. Cuando los deseos y aspiraciones de una persona chocan con los de otra y encuentran resistencia y obstáculo, la interacción es mutuamente antagónica. Finalmente, puede existir un tipo de interacción mixta en el que las personas coinciden sólo en algunos aspectos de sus aspiraciones y esfuerzos, en tanto que en otros sectores son ellas mutuamente antagónicas.

(f) El último modelo de clasificación de los grupos sociales tiene su centro nuclear en las posibilidades recíprocas de la formación de grupos



sociales de interacción organizada o desorganizada. La interacción es organizada cuando las relaciones de las partes, sus acciones, y funciones cristalizan en ciertos tipos y tienen como base cierto sistema de valores ya formado. Por el contrario, la interacción es desorganizada cuando las relaciones y valores se encuentran en un estado amorfo, sin poseer tipos establecidos de cristalización.

Analizando más pormenorizadamente la idea de la organización social, Sorokin distingue con maestría algunos conceptos derivados, tales como el de cristalización social, sistemas definidos de valores, diferenciación y estratificación social, problemas sobre los que proporciona geniales consideraciones.

La cristalización social es entendida como un sistema definido de distribución de derechos y deberes, funciones, (conducta) y posición social de los miembros del grupo. Como un corolario, el sistema cristalizado de relaciones sociales provoca la formación de un sistema definido de valores o de reglas de conducta, divididas en tres clases, a saber: legales, recomendadas y prohibidas, para cuyo análisis Sorokin recurre a la autoridad de oráculo de su colega Lev Iosifovich Petrazhitsky, cuyos famosos estudios han tenido honda repercusión. Como una nueva consecuencia de la cristalización social, Sorokin, señala la existencia de la diferenciación social y de la estratificación en cualquier grupo social organizado. La diferenciación social sería, en este caso, una distribución definida de los derechos, deberes, funciones y posiciones sociales de los miembros del grupo, a los cuales les serían concedidas funciones específicas; mientras que la estratificación social sería, en el lenguaje de Sorokin, la división de la sociedad en capas jerárquicamente superpuestas.

Aquí están las líneas matrices y aclarativas de la morfología social, construída por el eminente sociólogo ruso de manera completa y exhaustiva, pero que ha sido complementada por determinadas *addenda et corrigenda* con el fin de imprimirle un sello más pragmático y cultural a sus abstractas y complejas interdependencias. En este sentido, Sorokin escribe: "Dejemos al margen de nuestra consideración todos los sistemas o grupos de interacción que son desorganizados, con una existencia precaria, diminutos o con baja intensidad de interacción . . . Concentremos la atención sobre los grupos organizados que tienen relativamente una larga existencia, son grandes por el número de sus miembros y con una alta y tangible intensidad de interacción. Esas modalidades o tipos de relaciones sociales en los sistemas organizados de interacción, raramente existen en una forma ais-

lada, aunque de ordinario se combinan mutuamente, de la misma manera que los elementos químicos, que no siempre existen puros y aislados en el mundo químico; y es de esta manera como se producen algunos de los pocos tipos de grupos sociales o sistemas de interacción, que ocurren frecuentemente en el universo humano”.

Dentro de estos tipos reales, Sorokin establece las modalidades “familísticas”, “contractual” y “compulsora”. El tipo familístico se caracteriza por ser totalitario, de alta intensidad de comunión, solidarista y permanente, señalando Sorokin sobre la naturaleza del mismo algunos trabajos interesantes, como el de Le Play, Toennies, Makarawicz, Kistiakowsky, Menzel y otros. La “fórmula química” de tipo contractual se conceptuaría diciéndose que posee una extensión limitada de interacción, una intensidad más o menos alta de acuerdo con la naturaleza del contrato realizado, una duración limitada y un solidarismo dentro del ámbito contractual; sobre el punto existen los profundos análisis de Davy. M. de la Rivière y Menzel. Por último, el tipo compulsorio se distingue por ser de su propia naturaleza antagónica, anti-liberal y formando compartimientos estancados en su estructura total, como podrían ser ejemplificados en algunas investigaciones de Calmette, Meissner y Von Below.<sup>32</sup>

Tales son, expuestos de manera sintética, los fundamentos de la clasificación tipológica de Sorokin, que le sirven para rebatir los temas de la dinámica socio-cultural, indagando con gran originalidad la transición temporal de las formas familísticas, contractual y compulsora, en sus múltiples variaciones.<sup>33</sup>

32 Véase: A. Menzel, *Griechische Soziologie*, Wien, 1936, cap. IV. Durkheim, *Introduction à la sociologie de la famille. Annales Faculté Lettres Bordeaux*, 1888, pp. 257-281, Makarewicz, *Einfuehrung in die Philosophie des Strafrechts*, Stuttgart, 1906, pp. 36 s. B. Kistiakowsky, *Gesellschaft und Einzelwesen*, Berlin, 1899. G. Richard, *La sociologie générale et les lois sociologiques*, París, 1912. G. Dayy, *La foi jurée, étude sociologique du probleme du contrat*. París, 1921. M. de la Rivière, en su *L'ordre naturel et essential des sociétés politiques*, París, 1846. J. Calmette, *La société féodale*, París, 1932, pp. 166-167. P. Meissner, *Des Bauer in der englischen Literatur*, Bonn, 1922, p. 17 y sig. G. von Below, *Probleme der Wirtschaftsgeschichte*, Tuebingen, 1926, p. 94.

33 La morfología social de Sorokin, está expuesta en su *Social and Cultural Dynamics*, New York, 1937, III, p. 5-41. Consúltense también las obras de Lev Iosifovich Petrazhitsky, *Vvedenie vizuchemie prava i nraustvennosti*, St. Petersburg, 1906, *passim* y *Teoriya prava i gosudarstva*, St. Petesburg, 1909-10, *passim*. M. Laserson, *Russische Rechtsphilosophie*, en *Archiv fuer Rechts und Wirtschaftsphi-*

12. *La morfología social de Bogardus*. Una de las últimas y más recientes tablas de morfología social fué expuesta por Emory S. Bogardus, ameritado maestro de sociología en la Universidad Southern California y aplaudido director de la revista *Sociology and Social Researches*. La clasificación del ilustre maestro yanqui es de las más claras y procedentes, aclarando concretamente no sólo las diversas posibilidades típicas de las formas sociales, sino también representándolas con una claridad y concisión poco comunes.

En consonancia con las ideas de Bogardus las formas sociales pueden ser: a) grupo formales o informales; b) grupos involuntarios, voluntarios y delegados; c) grupos sociales de grande y pequeño tamaño; d) grupos sociales temporales o permanentes; e) grupos sociales genéticos o congregados; f) grupos humanos insociales, pseudo-sociales, anti-sociales y pro-sociales; g) grupos primarios y secundarios; h) grupos disyuntivos y superpuestos. Pero véamos estudiando con ligeros trazos los elementos distintos de tales formaciones sociales.

Los grupos formales son los tipos sociales organizados que poseen modelos distintos de conducta o reglas que no pueden ser quebrantadas, dotados al mismo tiempo de estabilidad, permanencia y estructura definidas. En contraposición, los grupos informales no tienen ninguna constitución escrita o costumbres dominantes, como en el caso de un grupo de tres o más amigos íntimos.

A su vez, los grupos involuntarios son los que se forman de una manera más espontánea, tales como las familias, las multitudes, los grupos profesionales, y tienen como antítesis a las formas sociales voluntarias, con cierto artificialismo de estructura. En cuanto a los grupos delegados son aquellos en los cuales los miembros son electos o designados por un extenso número de personas, como en el caso de una convención o un congreso.

Los grupos sociales también pueden variar de tamaño, desde el más pequeño o par andrógino —que incluye sólo dos personas—, hasta el mayor posible en el mundo, como toda la raza humana, originándose entre ellos una inmensa variedad de especies.

*losophie*, vol. XXVI, 1932-33, pp. 289-358. Georges Gurvitch, *Une philosophie intuitionniste du droit*, en *Archives de philosophie du droit et de sociologie juridique*, 1931, pp. 403-20 y *Le temps présent et l'idée du droit social*, París, 1931, s. III, cap. III.

Los grupos sociales varían también en duración temporal, pues algunos son solamente temporales, como puede observarse en un grupo casual de conversación, que sólo existe durante algunos minutos, en tanto que otros tipos sociales son relativamente permanentes, tal como sucede con un Estado o una Iglesia.

Además, los grupos sociales también se dividen en genéticos y congregados, considerándose a los primeros como los grupos en los que el individuo nace, y a los segundos como los tipos grupales a los que se une una persona por causas exteriores, ya sea el acaso, la invitación, la violencia.

Con relación a otras especies sociales, un grupo puede ser insociable, pseudo-social, anti-social o pro-social, y en este punto la exposición de Bogardus se refiere mordazmente a las especulaciones de George Hansen. Un grupo insociable es aquél que vive en sí mismo y para sí mismo, como una aldea aislada. Un grupo pseudo-social es el que vive a expensas de otra forma social más extensa, su propia manutención en calidad de un verdadero parásito social. El grupo anti-social es el que trabaja contra el bienestar de la propia sociedad, como una cuadrilla de bandoleros. Finalmente, el grupo pro-social se preocupa por crear valores y trabajar en beneficio de la comunidad.

Siguiendo la huella de Cooley, el Prof. Bogardus divide la distinción clásica de los grupos en primarias y secundarias de acuerdo con las posibilidades de los contactos cara a cara o directos, así como con la actuación inmediata o distante ejercida por las mismas sobre el individuo.

Por último, los grupos sociales pueden ser disyuntivos y sobrepuestos, según que el individuo pertenezca a una sola forma social o varias de ellas. Como un ejemplo se podría decir que la persona humana pertenece a un solo grupo nacional, pero puede ser miembro de diversas sociedades mercantiles a un mismo tiempo.

No hay que negar que es provechosa y aclarativa la clasificación elucubrada por el ilustre sociólogo americano, Prof. Bogardus, quien realmente trae aclaraciones vivas y concretas, y satisfactorias explicaciones sobre la naturaleza y modalidades principales de los grupos humanos.<sup>34</sup>

13. *Ligera apreciación crítica de las tablas de morfología social.* Una visión momentánea sobre los sistemas contruídos por la sociología con-

34 Bogardus, *Sociology*, New York, 1941, pp. 3-22 y *Foundamentals of Social Psychology*, New York, 1942, p. 230.

temporánea respecto de la clasificación de las especies sociales, muestra evidentemente que fueron seleccionados diversos criterios preferentes o voluntivos para la referida elaboración sistemática.

En este sentido, algunos investigadores parten del presupuesto básico de la interacción para levantar los pilares de su sistema, como en el caso de Wiese, Sorokin, Gurvitch y más recientemente Dodd y Lundberg. Otros eminentes sociólogos fundan sus especulaciones en la idea del contenido intencional, como en el caso de Dunkmann, Sombart, y, hasta cierto punto, Maunier. Otra línea de interpretación parte del grado de complejidad de las sociedades, tal como proceden Durkheim, Hesse y Gleyze. Por último, otros ilustres pensadores basan su clasificación de los grupos, en ciertos elementos concretos de estructuración (organización, directa, duración, voluntariedad o espontaneidad de génesis, actuación directa o indirecta sobre el individuo), como sucede con las especulaciones de Fouconnet, Bouglé, Bogardus, Toennies y Cooley.

Como se ve, todos ellos parten de criterios aprovechables, aunque parciales, y por lo mismo, sería interesante —huyendo a ese unilateralismo de apreciación— bosquejar una clasificación integral y objetivista de los grupos sociales, tomando en cuenta simultáneamente las ideas de la interacción, del contenido intencional, del grado de complejidad de las sociedades y de los elementos concretos de su estructuración.

14. *Nueva construcción de un sistema de socio-somatología.* El presupuesto de un trabajo de convergencia científica lleva al cientista de modo natural, a elaborar un sistema general de morfología social, tomando en debida cuenta los elementos básicos que permiten una clasificación completa de los grupos sociales. No queda duda que solamente esa visión de conjunto hace posible la elaboración científica de un sistema de sociosomatología, basada en los datos de la realidad social.

En realidad la socio-somatología bien podría partir de aquella tipología social imaginada por Wiese y fundada en la idea de la interacción o de la distancia social entre los individuos, derivándose de ahí la subdivisión de las formas sociales en los siguientes tipos básicos: la masa, los grupos existenciales y la comunidad, en una división tripartita cuya simplicidad es evidente.

Al lado de este criterio distintivo se podría agregar el del contenido intencional propuesto por Dunkham, Sombart y Vierkandt, pues cada una de las formas sociales básicas puede orientarse según las diversas finalidades específicas. Así, una masa puede congregarse para variados objetivos,

ya sean políticos, económicos o religiosos, y lo mismo sucede con los grupos o corporaciones, pudiendo darse el caso de finalidades unifuncionales o multifuncionales.

A su vez, el grado de complejidad de las sociedades no es un factor que pueda ser menos apreciado, pues de este criterio proviene la distinción de los grupos sociales en grandes y pequeños, conforme el número de personas más o menos extenso que se aglomera para la formación del grupo social.

Por último, deben ser relevados, a ejemplo de los caracteres de duración y estabilidad, ciertos elementos concretos de estructuración que pueden hacer que una forma social se transforme en temporal o permanente, aparte de otros aspectos extrínsecos que la consideración sociológica necesita hacer resaltar.

15. *Concepto y caracteres de la masa. Las opiniones de Bernard, Bogardus, Wiese, Geiger, Vleugels, Freud, Colm, Vierkandt y otros.* El concepto de masa, que frecuentemente se identifica con el de multitud (*crowd, foule, Menge*), es de los más complejos en sociología, y desde Scipio Sighele y Le Bon ha recibido los más mordaces comentarios de la investigación científica, culminando recientemente con las sabias investigaciones de Bogardus, Colm, Vleugels, Geiger y otros.<sup>35</sup>

Según Emilio Willems en su profundo *Diccionario de Etnología e Sociología*, el término multitud admite dos definiciones: 1) A una pluralidad de personas que casualmente se encuentran en el mismo local acostúmbrase llamarla multitud. Por ejemplo, los transeúntes de una calle, los pasajeros de un tren o los clientes de un comercio. Evidentemente que no hay ligazón entre tales personas, y sólo el elevado número de ellas lleva al observador a denominarlas multitud; 2) La multitud propiamente dicha es un agregado que reacciona de igual manera a los mismos estímulos, de modo más o menos descontrolado (Bernard). Es obvio que un ayuntamiento de personas meramente casual puede transformarse rápidamente en una multitud coherente que actúa o reacciona como colectividad: un desastre o un crimen tienen, frecuentemente, el efecto de aglomerar a los

35 André Joussain, *Psychologie des masses*, París, 1937, pp. 5-36. Colm. *Masse en Hwb. d. Soz.* (cit.), pp. 353-360. Th. Geiger, *Die Masse und ihre Aktion*, Stuttgart 1926, pp. 74-75. Wilhelm Vleugels, *Die Masse, Ein Beitrag zur Lehre von den sozialen Gebilden*, Leipzig, 1930, passim. Fueter, *Individuen und Massen*, *Jahrb. f. Soziologie*, II Karlsruhe, 1926, pp. 202 y sig.

transcúntes, y otros, bajo la influencia de algunos líderes improvisados, actúan procediendo al linchamiento de un criminal, a la demolición o al saqueo de propiedades ajenas, etc.

El Prof. Bogardus en sus *Fundamentals of Social Psychology* (op. cit., p. 386), dice así: “Una multitud es un grupo de personas cuyos miembros están físicamente en presencia unos de otros, alejados de algunas reglas usuales de cortesía, que procuran satisfacer impulsos primitivos, experimentan un sentimiento de identificación grupal, están dotados de un pensamiento estrecho y contrario a la discusión racional, y al mismo tiempo procuran objetivar sus sentimientos con una tendencia de acción definida”.

Los sociólogos han acentuado ciertos caracteres comunes de la masa, y en general Bogardus, Colm, Kimball Young, Bernard, Freud y Vleugels demostraron la profunda sugestionabilidad y emocionabilidad de la multitud. Ross en su *Social Psychology* (New York, 1929, p. 62), declara mordazmente: “La multitud es inestable, crédula, irracional e inmoral”. Bernard en su estudio *Mob*, habla de la turba como de “una forma altamente excitada de la multitud”.

El Prof. Bogardus en su citada *Social Psychology*, indica los siguientes caracteres de la multitud: un elevado grado de sugestionabilidad, anonimato, egoísmo, volubilidad y entusiasmos salvaje. Colm en su síntesis titulada *Masse*, claramente se refiere a esa sugestionabilidad o contagio súbito, aclarando que “*die Gemeinsamkeit im Emotionalen*”, viene a representar “*das wesentlichen Kriterium der Masse*” (op. cit., p. 354).

Pero especialmente fueron Freud, en su estudio *Massenpsychologie und Ich-Analyse* y Vleugels, en su interesante investigación *Die Masse, Ein Beitrag zur Lehre von den sozialen Gebilden*,<sup>36</sup> los que hicieron resaltar esa emotividad fundamental subyacente en la masa, pues Freud observa en ella una especie de atavismo en el que irrumpen las manifestaciones de la horda primitiva, en tanto que Vleugels cree en el instintivismo salvaje de las objetivaciones gregarias de la masa.<sup>37</sup>

En realidad la multitud provoca un profundo rebajamiento del nivel intelectual de las personas en ella integradas, según aclara Willems apo-

<sup>36</sup> Consúltense: Sigmund Freud, *Massenpsychologie und Ich-Analyse*, Leipzig-Wien-Zuerich, 1923, passim. Edward Alsworth Ross, *Social Psychology. An outline and Source Book*, New York, 1927, pp. 43-93.

<sup>37</sup> Kimball Young, *Social Psychology*, New York, 1945, pp. 387-410.

yándose en Michels y Vierkandt cuando dice que las “asambleas políticas pueden ostentar un radicalismo que sus componentes, interrogados individualmente, negarían en su mayor parte”. Sobre la influencia del número observa un conocido cientista que: “Es un hecho empírico que reuniones gigantescas y también congresos de partidarios selectos acostumbran aprobar con prisa y por aclamación o votación resoluciones que la misma asamblea dividida en grupos de cincuenta personas, jamás aprobaría”.

En efecto, este fenómeno podría ser explicado por los siguientes motivos: a) la integración en la multitud o masa trae una visible disminución de la responsabilidad individual, proviniendo de ahí la inclinación a las resoluciones precipitadas (Colm y Vierkandt); b) el grado elevado de interacción aumenta la emotividad individual; c) la auto-conciencia afectiva de la multitud absorbe profusamente al individuo que se siente demasiado débil para resistir los impulsos de la masa, puesto que su inferioridad es recompensada por la plena integración de su persona en la misma multitud; d) la inexistencia de funciones de control en la multitud pues como enseña Vierkandt en su *Gesellschaftslehre*, “en todas las acciones de la multitud no existe el confronto de espectadores y actores. La persona que está actuando fácilmente obedece a la tentación de apartarse de las normas prescritas, pero los espectadores insisten en el cumplimiento de las normas morales evitando así desvíos. Pero como todos se inspiran en los mismos impulsos emocionales y volitivos, no existe tal comparación: el agregado puede actuar descontroladamente y seguir los instintos más bajos como un individuo que se siente libre de cualquier control”.

La sociología de las multitudes provocó la elaboración de grandes trabajos enfocando en general el problema de la clasificación de las masas. Bogardus en sus *Fundamentals of Social Psychology* (p. 290) las distingue en masas espectadoras y participantes (*spectator and participant crowds*). Sombart se refiere a los tipos estáticos y dinámicos de la masa; Wies aclara las nociones de masa concreta y abstracta (*konkrete und abstrakte Masse*). Colm y Vleugels profundizan las ideas de masa activa y latente (*den Gegensatz von der “latenten” und “wirksamen” Masse aufzustellen*).

Según la terminología de Bogardus, en la masa espectadora los individuos no tienen una actuación tan violenta como en la masa participante definida “como un grupo de personas actuando en conjunto, bajo determinada tensión, para conseguir un objetivo determinado”. En consonancia con Von Wiese, la masa concreta o efectiva es la masa perceptible, mie



mas que la masa abstracta es una pluralidad amorfa, por regla general de larga duración, que reúne en una unidad genérica a los mismos participantes en un destino o en una experiencia vital común.<sup>38</sup>

Tanto la masa concreta como la abstracta también pueden ser catalogadas de conformidad con su contenido intencional, resultando de ella la constitución de masas profesionales, religiosas, económicas, políticas, etcétera, según el objetivo observado por la multitud.

16. *Los grupos existenciales o concretos.* Surgen como formas dotadas de un grado más elevado de socialización e interacción los grupos existenciales y concretos o grupos sociales en el sentido restringido de la expresión, que tienen una mayor estabilidad y coherencia íntima, permitiendo asimismo una manifestación más profunda de la personalidad individual, que no queda de este modo tan sujeta a los impulsos emotivos o al desdoblamiento de los instintos, como ocurre en las multitudes.

Von Wiese en su *Beziehungssoziologie* (p. 78) dice así: "*Gruppen und soziale Gebilde, die von solcher verhaeltmismassigen Dauer und verhaeltmismassigen Einheitlichkeit sind, dass man die in ihnen verbundnen Menschen als zusammengehoring betrachtet. Ihre Merkmale sind: 1, relativ Dauer und relativ kontinuierlichkeit; 2, vor allem Organisiertheit, die auf Verteilung von Funktionen an ihre Glieder beruth; 3, Verstellungen von der Gruppe bei ihre Gliedern; 4, Entstehung von Traditionen und Gewohnheiten bei laengerer Dauer un; 5, Wechgselbeziehungen zu anderen Gebilden.*"

Recordando el pensamiento de Maunier y de Dunkmann, se podría formular una división de los grupos existenciales en tres grandes categorías que son: los "grupos naturales", los "grupos finales" o "téclicos" y los "grupos culturales", con lo que se tendría una catalogación suscita de tales formas.

Los grupos naturales, como los llama Dunkmann, corresponden a los grupos biológicos de Maunier, y son especialmente los grupos generativos tomando en cuenta la procreación y conservación biológica de la especie; entre los que se destaca la familia. La familia, que Robert Lowie definió

38 También véase sobre el concepto y los caracteres de la masa: L. L. Bernard, *Mob*, en *Encyclopaedia of the Social Sciences*, New York, 1935, X. pp. 552-554. Hardman, *Masses*, *ibid.*, X, pp. 195-201. W. Vleugels, *Wesen und Eigenschaften der Masse*, en *Koelner Viertel Jahrshfte fuer Soziologie*, vol. II, 1922, No. I. pp. 71-80 y *Der Begriff der Masse*, in *Jahrbuch fuer Soziologie*, Vol. II. 1926. pp. 176-201. G. Lehmann, *Das Kollektivbewusstsein*, Berlin, 1928. pp. 152-65.

pulidamente como la unidad social fundada sobre el matrimonio, es un grupo biológico por excelencia, pues de hecho constituye su modelo típico.

Los grupos finales se estructuran según la siguiente dicotomía: a) grupos técnicos, con el objetivo de transformar el medio ambiente, ya sea la sociedad o la naturaleza, a fin de someterlas al control del propio hombre; b) grupos económicos, que se dedican a la producción, circulación y distribución de la riqueza, relacionándolas con las propias sociedades sociales.

Por último, los principales son los grupos culturales, así diferenciados: a) grupos científicos, que se preocupan por una interpretación y explicación objetivas de la realidad; b) grupos artísticos, cuya fuerza de formación es proporcionada por el proceso estético de comprensión del mundo; c) grupos religiosos, formados por el ansia de la naturaleza humana de interpretar al mundo según los postulados de casualidad mística y sobrenatural.

Evidentemente que los grupos biológicos, técnicos y culturales también pueden ser subdivididos de conformidad con ciertos caracteres más exteriores, según sean de corta o gran duración, jerárquica o igualitarios, primarios o secundarios, grandes o pequeños, así como algunos dentro de los caracteres más simples que apenas pueden ser señalados aquí.

Para los efectos de ilustración se podría enunciar aquí la clasificación de los grupos existenciales de Von Wiese, permitiéndonos cotejarla con la tipología arriba señalada: "*Wir unterscheiden: 1. Zweigruppen oder Paare; 2. die dreigliedrigen Gruppen; 3. die kleineren Gruppen und; 4. die grossen Gruppen. Wir sondern ferner: a) normierte (geregelte), b) Wahlgruppen und; c) Mischungen beider Arten*"

17. *La comunidad.* La comunidad constituye una forma social de mayor estabilidad histórica, también llamada por Von Wiese con la designación restrictiva de "colectividad abstracta" o "corporación" (*abstrakte Kollektiva o Koerperschaft*). Podría ser definida recurriendo a la propia exposición de Von Wiese, compendiada en la magnífica conferencia del sabio sociólogo Recaséns Siches, de la siguiente manera: "La corporación es un complejo colectivo dotado de gran potencia de socialización, que se apoya sobre determinado programa ideal, cuya realización es llevada a cabo con un carácter transpersonal, es decir, indiferentemente de los individuos concretos que en ella intervienen. Y por ello, la corporación se da como algo muy alejado de los individuos empíricos que la integran".

Así lo dice correctamente el propio Von Wiese en su *Beziehungssoziologie* (pp. 77-78): “*Die Gebilde hoechster Potenz der Vergesellschaftung, die abstrakten Kollektiva, denkt man sich ueberpersoenlich, also vom empirischen Einzelmenschen moeglichst weit entfernt. Sie werden gedacht und gefuehlt als Traeger von Dauerwerten, die nicht an den Ablauf der Lebensfrits der einzelnen Menschen gebunden sind*”.

Las corporaciones presentan determinados caracteres específicos, debiendo hacer resaltar, entre otros, los que siguen: a) en principio, las corporaciones verdaderos entes colectivos abstractos, bastante extensos y voluminosos, que son efectivamente el producto, la combinación y la síntesis de otros diversos complejos sociales; b) cualitativamente la comunidad se caracteriza por encarnar una idea específica para ser cumplida independientemente de los intereses particulares de los hombres concretos, que la componen en determinado momento, objetivando un fin abstracto en sí mismo; c) por último, la corporación posee cierta estabilidad histórica pues subsiste secularmente en la vida interhumana, distinguiéndose así de la común transitoriedad de las masas o de la permanencia relativa de los grupos existenciales.

De aquí proviene también la idea de atribuir una realidad independiente a los complejos sociales y con especialidad a las corporaciones o instituciones. Según Recaséns Siches que, en este punto resume brillantemente el pensamiento de Wiese, esta tendencia a explicar las corporaciones como dotadas de una realidad sustantiva, obedece a varias causas.

Es de esta manera como aclara Recaséns Siches: “Así de un lado, obedece al hecho de que el individuo tiene la experiencia de que él puede muy poco respecto de tales entes; los percibe como algo contra lo cual se estrella su esfuerzo individual, como algo sobre lo cual ejerce minúscula influencia, casi imperceptible. De otra parte, sucede que esos entes sociales, verbigracia, el Estado, la Iglesia, se presentan aureolados por un gran prestigio, por el prestigio que deriva de las funciones a cuyo servicio están; se revisten de máxima solemnidad y pompa; adquieren expresión en símbolos, que cobran enorme poder de sugestión (bandera, por ejemplo) y llegan a adquirir un enorme poder de influjo, a veces irresistible para el individuo. Añádase a esto que muchas veces los hombres actúan bajo el influjo de los entes sociales que ya existen con anterioridad, y contribuyen a su ulterior persistencia y desarrollo, sin ni siquiera advertirlo”.

Véamos ahora cómo clasificar las corporaciones, recurriendo para ello a la profunda autoridad de Von Wiese y de Howard Becker, distin-

guiendo las “corporaciones primarias” (el Estado, la Iglesia, la clase), las “corporaciones secundarias” (los partidos políticos, el ejército y la marina), las “corporaciones marginales” (la burocracia, la prensa, la administración) y las “corporaciones mixtas” (hospitales, universidades, instituciones penales). Aquí están sólo, los lineamientos esenciales de una tipología, con algunos pocos ejemplos de sus modelos básicos, pudiendo recurrir para un análisis más completo a la tabla de morfología social construida por Wiese-Becker en su *Systematic Sociology* (p. 443).

18. *Morfología social y sociología demográfica*. En su acepción más amplia, como lo enseña el propio Durkheim, la morfología social abarca no sólo el estudio y clasificación de las formas sociales, sino también y de manera restringida, la investigación de los hechos demográficos.

Sin duda de ese dualismo provendría inevitablemente una parte especializada de la morfología social que *stricto sensu* sólo abarcaría el estudio de la población en sus diferentes modos de apreciación. No obstante, recientemente el rigor positivo de la sociología necesita subdistinguir las nociones básicas de la morfología social —que apenas en el caso presente, vendría a exponer las ideas esenciales sobre el elemento “*people*” en los grupos sociales— de otros conceptos estructurales como son los de la sociología demográfica y de la demografía.

La demografía, enseña Galen M. Fisher, es “el análisis y descripción estadística de los agregados de la población, con referencia a la distribución, estadística vital, edad, sexo y estado civil, ya sea en cierto tiempo o en el devenir histórico” (en el *Dictionary of Sociology* de Fairchild, p. 90). Ahora, la sociología demográfica se incluye como una de las ramas de la sociología especial, entre la demografía y la morfología social, para estudiar los hechos demográficos dentro de un prisma sociológico de análisis en las relaciones mutuas entre población y sociedad.<sup>39</sup>

Tales son los aspectos básicos de la morfología social, limitados en una investigación sintética, para bosquejar los trazos fundamentales de esta importante rama de la sociología en la investigación científica de los grupos sociales, como una de las categorías más importantes del pensamiento sociológico.<sup>40</sup>

39 Galen M. Fisher, *Demography*, en el *Dictionary of Sociology* de Fairchild, (cit.), p. 90.

40 En general, véase Fernando de Azevedo, *Principios de Sociología*, S. Paulo, 1936, pp. 59-91. Th. Geiger, *Gesellschaft, Hwb. d. Soz.* (cit.), pp. 201-211. Talcott Parsons, *Society*, en *ESS* (cit.), XIV, pp. 225-232.